lección 13
24 al 31 de marzo

La promesa
de su regreso

«¡Miren que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa,
y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho».
Apocalipsis 22: 12



1 Tesalonicenses 4: 6

Introducción
Esperando el regreso

Dom y Ron crecieron en un campo del suroeste de Kenia. Dom formaba parte de una familia cristiana que asistía regularmente a los cultos sabáticos. Ella había crecido practicando un estilo de vida adventista. Su padre era pastor y su madre era una persona activa en la iglesia. Todo esto le ayudaba a Dom en su vida cristiana.

¿Por qué se ha demorado tanto?

Ron también había crecido en un medio cristiano. Su padre era maestro y su madre era enfermera. Él también practicaba un estilo de vida cristiano como miembro que era de una familia temerosa de Dios. Dom y Ron habían crecido juntos. Compartieron sus vivencias como niños, cuando eran jóvenes y como adultos. Con el tiempo se enamoraron y se comprometieron para casarse. Dom estudió zoología y se graduó de la universidad. Un año más tarde, Ron se graduó obteniendo una especialidad en estadísticas. Poco después celebraron sus bodas. Poco después del nacimiento de su primer hijo, Ron recibió una carta en la que le ofrecían una beca para estudios de posgrado en Rusia. Aceptar aquella beca no resultaría algo fácil para la joven familia. Tendrían que separarse mientras que Ron estudiaba en un país lejano. Muchos amigos acompañaron a Ron el día que se dirigió al aeropuerto. En todo momento Ron prometía que iba a regresar. Como es natural, a Dom le resultó difícil aceptar la partida de su esposo. Con lágrimas en sus ojos él repetía una y otra vez que regresaría.

Esta semana estamos estudiando acerca de la segunda venida de Cristo y en la forma que debemos prepararnos para la misma. Como bien sabemos, generaciones enteras han sido afectadas por especulaciones respecto al tiempo y el lugar exacto de ese acontecimiento, para luego reconocer que las mismas carecían de validez. En la actualidad muchos cristianos, al igual que

Dom, todavía luchan con las grandes interrogantes que se relacionan al regreso de Jesús. ¿Realmente regresará? ¿Por qué se ha demorado tanto? ¿En qué sentido la promesa de su segunda venida nos afecta, y cómo podemos prepararnos para dicho acontecimiento? Estas importantes preguntas nos proporcionan un esquema a seguir para nuestro estudio durante la semana.

Ann Adoyo, Kisumu, Kenia

domingo
25 de marzo

Logos
Permaneciendo fieles

**Daniel 2: 44;
Lucas 12: 42-48;
Juan 14: 2, 3;
Hebreos 9: 28; 11;
2 Pedro 3: 1-10, 13;
Apocalipsis 6: 9, 10**

Vigilancia (Luc. 12: 42-48)

La inminente segunda venida de Cristo estimula los cristianos a vivir vidas pías con el fin de estar listos para su regreso. En Lucas 12: 42-48, Jesús comparte una parábola con sus discípulos respecto a la forma en que podemos prepararnos para su segunda venida. En dicha parábola, el patrón representa a Jesús y aquellos que afirman ser sus discípulos están representados por los siervos. El patrón esperaba que los siervos se mantendrían ocupados, sin importar las responsabilidades que les había asignado a ellos. Los siervos que habían sido fieles serían recompensados. Sin embargo, los que habían descuidado sus deberes porque les parecía que su señor se tardaba en regresar, iban a perder mucho.

Jesús señala que no importa lo que él nos pida que hagamos, debemos cumplirlo fielmente; sin tomar en cuenta que él parezca demorar su regreso. Necesitamos mantenernos despiertos y atentos en todo momento si hemos de reclamar nuestro lugar en el cielo, debemos ser como aquel siervo fiel y vigilante que no fue sorprendido por el regreso de su señor.

La promesa de su regreso (Juan 14: 2, 3; 2 Ped. 3: 1-10)

Hay un viejo proverbio que afirma que una promesa es lo mismo que una deuda. La promesa del regreso de Jesús constituye una prueba de que él pagará dicha deuda, ya que el verbo utilizado en la frase del griego está en tiempo presente. Esa forma verbal, coloca énfasis en la realidad del acontecimiento. Un suceso que se considera tan real hasta el punto de que se dice está aconteciendo.

Pedro reconfirma la promesa de Jesús al recordarnos que para Dios el tiempo es algo diferente que para nosotros. Asimismo nos recuerda que si permanecemos fieles en nuestra espera, estudiaremos la Palabra de Dios y viviremos en la expectativa de su regreso. Él nos advierte acerca de los borradores, de los falsos maestros que contaminan con falsedades el mensaje del regreso de Jesús.

No se nos pide que nos detengamos en las tribulaciones que se verán antes del regreso de Cristo, ni que tampoco interpretemos la cronología divina. Más bien, se nos urge a que estemos atentos a dicho suceso. Esa actitud tendrá un efecto purificador en nosotros mientras buscamos la unción del Espíritu Santo con el fin de que nos prepare para ese gran día.

Por fe (Heb. 9: 28; 11)

La fe es la fuerza que alimenta la vida de todo verdadero cristiano. ¡Necesitamos fe para creer en lo increíble! ¿En qué consiste la fe? Es un compromiso constante para creer en Dios, incluso en contra de toda probabilidad. Sin fe, el regreso de Jesús se convierte en algo imposible. De hecho, la fe le permite a cualquier persona aceptar verdades bíblicas que de otra forma no tendrían sentido alguno.

Si Daniel aceptó por la fe que Dios podía librarlo de los leones, ¿por qué no será difícil creer en el regreso de Cristo sin importar el tiempo que se tome? por fe hemos de vivir a la luz de su regreso, de forma tal que cuando él vuelva pueda decirnos: «bien hecho buen siervo fiel» (Mat. 25: 23).

La fe es la fuerza que alimenta la vida de todo verdadero cristiano.

La causa de la demora (Dan 2: 44; Apoc. 6: 9, 10)

Desde el mismo tiempo de los apóstoles muchos se han visto involucrados en el afán de fijar una fecha para su regreso, sin tomar en cuenta lo que Cristo dijo en Mateo 24: 42: «Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben qué día vendrá su Señor». Al igual que para los apóstoles, la fecha exacta del regreso de Cristo no nos ha sido revelada. Sin embargo, desde que Adán y Eva pecaron, los seres humanos han recibido la seguridad de que habrá un redentor y que él regresará para establecer un reino eterno (Dan 2: 44).

Encontramos la misma situación en nuestra época, al igual que sucedió en el tiempo de los apóstoles. El juez está listo para hacer su entrada. El día se acerca. Él puede llegar en cualquier momento. Lo que consideramos una demora no es más que una demostración de su inmensa paciencia. Debido a que él no desea que nadie perezca, les está concediendo más tiempo para que todos se arrepientan. Por eso se nos recomienda estar listos y atentos al igual que se le ordenó a la iglesia primitiva. De hecho, el regreso de Cristo debe ser un acontecimiento aún de mayor relevancia para nosotros, porque nos acercamos más al mismo con el transcurso de los días.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué te debería decir el regreso de Cristo respecto a la forma en que has de vivir?
2. ¿En qué sentido debe afectarnos como iglesia la segunda venida de Cristo?
3. ¿Qué puedes hacer en lo personal con el fin de mantenerte vigilante mientras esperas el regreso del Señor?

---

*Ver comentario sobre Juan 14 en el *Comentario bíblico adventista.*

lunes
26 de marzo

Testimonio
Tiempos y fechas

Hechos 1: 6-8

El tema de la segunda venida continúa siendo uno de los más importantes cimientos en el que está edificada nuestra fe.

«La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos discípulos. La promesa que hizo el Salvador al despedirse en el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el porvenir para sus discípulos al llenar sus corazones de una alegría y una esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir».[1]

«La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos discípulos».

«Cristo había ascendido al cielo en forma humana. Los discípulos habían contemplado la nube que le recibió. El mismo Jesús que había andado, hablado y orado con ellos; que había quebrado el pan con ellos; que había estado con ellos en sus barcos sobre el lago; y que ese mismo día había subido con ellos hasta la cumbre del Monte de las Olivos, el mismo Jesús había ido a participar del trono de su Padre. Y los ángeles les habían asegurado que este mismo Jesús a quien habían visto subir al cielo, vendría otra vez como había ascendido».[2]

«Así como en tiempo de Noé los hombres "no entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó a todos; así", según las palabras de nuestro Salvador, "será la venida del Hijo del hombre" (Mat. 24: 39). Cuando los que profesan ser el pueblo de Dios se unan con el mundo, viviendo como él vive y compartiendo sus placeres prohibidos; cuando el lujo del mundo se vuelva el lujo de la iglesia; cuando las campanas repiquen a bodas, y todos cuenten en perspectiva con muchos años de prosperidad mundana, entonces, tan repentinamente como el relámpago cruza el cielo, se desvanecerán sus visiones brillantes y sus falaces esperanzas».[3]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos equilibrar nuestra vida actual con la creencia de que Jesús un día volverá? A pesar de la gente burlona, ¿por qué continúas creyendo que Cristo ha de regresar?
2. Acerca de tu relación con Cristo, ¿piensas que vendrá pronto, o que todavía se demorará?

---

1. *El conflicto de los siglos*, cap. 18, p. 304.
2. *Maranata el Señor viene*, p. 289.
3. *El conflicto de los siglos*, cap. 19, pp. 337, 338.

Hellen Atieno, Rongo, Township, Kenia

Mateo 25: 5;
Romanos 13: 11, 12

Evidencia
Un llamado a despertar

En Romanos 13: 11, 12; Pablo enfatiza la urgencia y la inminencia del regreso de Cristo utilizando cuatro marcadas frases: «ya es hora», «nuestra salvación está más cerca», «la noche está muy avanzada», «ya se acerca el día». En nuestros días ese mismo llamado debería suscitar el convencimiento de que el tiempo es breve y que las oportunidades son pocas. Pablo, al igual que los cristianos de su época, confiaba que Cristo vendría en poco tiempo.

Si Pablo creía que iba a estar vivo para contemplar la segunda venida de Cristo,

Dios tiene un propósito al demorar el regreso de Jesús.

¿cuánto más no hemos nosotros de creerlo? Debemos también recordar que nadie conoce exactamente el día que ha de morir. Por lo tanto, debemos estar preparados para el regreso de Jesús.

Sin embargo es de esperar que los escépticos piensen que la demora de Cristo significa que él no va a cumplir su promesa (2 Ped. 3: 3, 4). La esperanza del verdadero creyente debe estar firmemente arraigada en la fe, porque aunque parezca que Jesús se demora, su regreso está más cercano que nunca.

Hace mucho que Pablo les escribió a los romanos respecto al pronto regreso de Jesús y muchos cristianos hacen de esto un motivo para dormitar. Se parecen a las vírgenes insensatas que no compraron suficiente aceite para esperar al novio (Mat. 25: 1-13).

No podemos interpretar el cronograma divino utilizando razonamientos humanos. Dios tiene un propósito al demorar el regreso de Jesús; y lo que parece como siglos de demora para él no son más que un mínimo fragmento de la eternidad. Es por eso que debemos ser pacientes respecto a la segunda venida. Cristo nos aconsejó: «Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben cuándo volverá el dueño de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga de repente y los encuentre dormidos» (Mar. 13: 35, 36).

PARA COMENTAR

1. ¿Piensas que el Señor vendrá pronto, o que todavía demorará? Motiva tu respuesta.
2. ¿Qué es más importante: la fecha exacta de su regreso, o el mismo regreso? ¿Por qué?

Sailas Onyango, Ndhiwa, Kenia

miércoles

28 de marzo

Cómo actuar

Estamos de guardia

Romanos 3: 12; 1 Tesalonicenses 5: 23

Pablo, al escribirle a la iglesia en Roma habla de salir de un estado de somnolencia pecaminosa para colocarse «la armadura de la luz» (Rom. 13: 12). Luego, en Hebreos 12: 1 nos estimula abandonar todo lo que nos impida a correr la carrera que tenemos ante nosotros. Después de aceptar a Cristo como nuestro salvador debemos aceptar al Espíritu Santo nuestras vidas con el fin de ser transformados a la semejanza de Cristo (Gál. 5: 22, 23). En una forma práctica debemos permitir que los siguientes principios se manifiesten en nuestras vidas mientras esperamos el regreso de Cristo.

Nuestras oraciones en el nombre de Cristo nos conectan con Dios.

Perseverancia. Se nos ordena ser pacientes y preparar nuestros corazones porque el regreso del Señor está cerca (Sant. 5: 8).[1]

Cristo aconsejó a sus discípulos a que estuvieran listos en todo momento para su regreso.[2]

Bondad. En vez de quejarnos y murmurar de los demás debemos practicar la unidad cristiana y la bondad, porque Cristo regresa pronto y el es el único calificado para ser nuestro juez (Mat. 7: 1-5).

Oración. Nuestras oraciones en el nombre de Cristo nos conectan con Dios. Por tanto, deberíamos ser firmes y vigilantes al orar. Esa seriedad y vigilancia requiere que con la ayuda del Espíritu Santo. Mantengamos una claridad de mente y un adecuado control propio (1 Ped. 4: 7).

Piedad y conducta santa. Cuando entendamos que las cosas de este mundo serán destruidas desearemos buscar la dirección del Espíritu Santo para que nos ayude a vivir plenamente (2 Ped. 3: 11). Pedro muestra que su gran preocupación no es respecto a los acontecimientos, sino que tiene que ver con los hombres.

PARA COMENTAR

Considera en oración los cuatro principios anteriores. ¿Cuál de ellos crees que necesitamos más? Dedica unos minutos para pedirle a Dios que te ayude a desarrollar dicho principio o característica.

---

1. WORDsearc9. *Life Application Concise New Testament Commentary.*
2. Ver comentario sobre Santiago 5 en el *Comentario bíblico adventista*.

Goretty Atieno, Homa-bay, Kenia

Hebreos 11: 6

Opinión
Presarvando la fe

El tema de la segunda venida de Cristo me recuerda a mi maestro de tercer curso. Él era adventista y conocía muy bien la Biblia. Aunque yo no era adventista me gustaba mucho la forma en que él presentaba el tema de la segunda venida de Cristo. Para ese entintes yo pensaba que seguramente él vendría antes de que yo terminara la escuela primaria. Aunque apenas era un niño, decidí cambiar algunos de mis hábitos incorrectos con el fin de estar listo para aquel acontecimiento.

Creer en el pronto regreso de Cristo nos ayudará a elevar nuestras miradas al cielo.

Para mi sorpresa concluí mis estudios en la escuela primaria, asistí la escuela secundaria y pasé a la universidad. Ahora estoy casado y tengo hijos. Sin embargo, Cristo no ha regresado. Como un cristiano adventista continúo esperando la segunda venida con una renovada fe.

Mientras esperamos por él, es necesario que Cristo sea nuestro ejemplo. Debemos perseverar, mantenernos firmes y no desanimarnos; aunque nos toque morir antes de su regreso. Debemos permanecer firmes en la promesa de su segundo advenimiento sin importar lo que nos suceda personalmente. La fe nos ayudará a cultivar el deseo de contemplar su venida. Dicha expectativa nos ayudará a mantenernos apartados de los acontecimientos terrenales y a elevar nuestras miradas al cielo.

Debemos mantener viva nuestra fe en todo momento y dejarle el resto a Dios. Entonces no importará si Cristo regresa este año o dentro de cien. Nuestro objetivo será estar preparados.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuán sólida es tu fe respecto a la segunda venida de Cristo Si piensas que tu fe es débil ¿cómo puedes fortalecerla?
2. ¿Qué acontecimientos terrenales te preocupan o te obsesionan? ¿Cómo puede la venida de Cristo ayudarte a olvidar dichos asuntos?
3. Medita en algunos de los hábitos que te impiden colocar tu interés en el regreso de Cristo. Pídele que te ayude a abandonar esas costumbres.

Andy Mwanzia, Machakos, Kenia

Exploración
Confiando y esperando

Mateo 25: 1-30; Lucas 12: 35-48

PARA CONCLUIR

Para el cristiano que está a la espera el triunfo de Jesús sobre el pecado, su ausencia física es motivo de una constante preocupación. Por otro lado, nos gozamos al conocer que esta vida terrenal no lo es todo porque Jesús renovará todas las cosas (Apoc. 21: 5). Esto no es una fábula, sino una promesa que será cumplida. Jesús promete que estará con nosotros cada día de nuestras vidas, en las luchas y a través de las pruebas que nos esperan antes de su regreso.

Jesús nos preparó para ese tiempo de espera utilizando parábolas como la de las diez vírgenes. Sí, es probable que pensemos que nuestro Señor se demora. Pero si nos mantenemos en sintonía con el Espíritu Santo mantendremos nuestros ojos en Cristo aunque el parezca estar distante y pronto escucharemos al Maestro decir: «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!» (Mat. 25: 23).

CONSIDERA

- Pensar en algún medio que Dios desea utilizar tus talentos para el avance de su reino.
- Buscar en alguna concordancia los textos bíblicos que se refieren al regreso del Señor.
- Entrevistar a algunos miembros de tu iglesia de diferentes edades respecto a su expectativa con relación a la segunda venida de Jesús. ¿Entusiasmados? ¿Asustados? ¿Indiferentes?
- Escuchar algún himno o balada cristiana que hable del tema de la segunda venida.
- Meditar respecto a la forma que te sentías, con relación a algún acontecimiento importante, cuando eras niño o niña. Trata de establecer una paralelo entre aquellas ideas y lo que piensas ahora respecto a la segunda venida de Cristo.

PARA CONECTAR

Hechos 1: 6-8; 1 Tesalonicenses 5: 1-11; 2 Pedro 3.
Palabras de vida del gran Maestro, cap. 29; June Strong, *Song of Eve*.

Tompaul Wheeler, Nashville, Tennessee, EE.UU.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA